

GACETA MINERA

Y
COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: La baja del zinc.—Aplicaciones del metal aluminio.—Nuevos explosivos.—*Sección oficial:* Gaceta de Madrid: Inspección de ferrocarriles.—Boletín oficial: Operaciones facultativas.—*Miscelánea:* Desagüe de Almagrera.—El gas carbónico en Mazarrón.—Noticias varias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena:* Importación y Exportación.—*Sección mercantil:* Marcha de los mercados.—*Anuncios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

LA BAJA DEL ZINC

Una semana ha transcurrido desde que hicimos públicas nuestras últimas impresiones acerca de este acontecimiento, de mucha gravedad para nuestra sierra, é inútil éis demostramos que le hemos dedicado nuestra mayor atención, sacando como consecuencia que estuvimos en lo cierto al creer que si la baja se inició por exceso en la oferta, adquirió aquí las proporciones alarmantes de que nos hicimos eco, por el pánico, ó temor al menos, de que la baja persistiera, cual ha sucedido, y, dada la diferencia de fecha entre la compra y la venta, viniera á crear un verdadero conflicto al exportador.

Es innegable que el zinc ha bajado mucho en poco tiempo. De L.E 28-11-3 á que se cotizaba en primeros de Junio, á L.E 22-0-0 á que se cotizó el día 2 del corriente existe una diferencia de gran consideración.

Si á esto añadimos el natural temor de que la baja continúe y que constituye un verdadero riesgo que el comerciante prudente debe descontar, obtendremos completa la explicación de esta crisis, que hay que aceptar como una triste realidad, para no dormirse en la confianza que pudiera despertar la idea de que respondera á confabulaciones y pactos siempre efímeros, cuando lo urgente éis apercibirse á la defensa.

Citase como hecho elocuente en favor de los que creen en la confabulación, el que esta semana última se hayan vendido blendas á mejor precio que el fijado de 8 y uno. Esto viene á probar que no hay concierto.

Lo que si hay que advertir es que en las menas de zinc como en las de cualquier otro metal, se acepta el tipo más bajo cuanto mayor

precio tiene; y por rigurosa lógica, blendas que hasta hoy se han venido retirando hasta con el 27 o/o, hoy no tendrán *retiro*, porque ya se piden del 30 el mínimo. Hay por consiguiente necesidad de elevarlas, bien por concentración ó por mezcla con otras de tipo elevado; y de ahí que pronto hemos de presenciar el hecho de que las blendas del Cabezo y sus colindantes han de alcanzar relativamente mayor precio, porque además de servir para dar salida á las pobres, tienen menos portes y se dan en partidas de relativa importancia.

Dejemos pues á un lado pesimismo y frases huecas y vayamos al grano: á estudiar medios de hacer el mal menos sensible.

Como remedio se ha iniciado entre los extractores de blendas la idea de marchar unidos para la defensa; esto es, la creación de un sindicato que en representación de todos los productores dirija y gobierne los intereses de la comunidad para recabar en su favor el mayor beneficio. Cosa es que aplaudimos de todas veras, porque eso sería emanciparse de tutelas y rutinas que no son más que un freno para el necesario progreso que en esto, como en todo, se impone para no retroceder; pero no basta pedir sinó pensar en que no ha de venir de fuera quien eso haga, sinó que es forzoso surja de los mismos productores. ¿Hay entre ellos los elementos indispensables para la constitución de tan suspirado sindicato? Creemos que sí, aunque tememos falte la afinidad de voluntades de que tanto el caso necesita.

Es necesaria la inteligencia y la hay. Un Consejo formado por los principales productores y una gerencia competente, que entienda lo mismo de minerales que de cálculos mercantiles; que sepa usos y costumbres de los mercados productores; que esté dispuesta á personarse en Amberes, Marsella, Londres ó donde sea, para resolver cualquier dificultad; sobre todo suprimir cargos honoríficos, sinó bien pagados y con todas las responsabilidades, y con esto tendríamos vencida la primera parte del problema. Sería la segunda, la constitución de un capital para que el minero pobre pudiera resistir, anticipándole siquiera el 80 por ciento de valor de sus minerales.

Posponemos el capital á la inteligencia, por que en tanto el primero sin el segundo nada podría hacer, la inteligencia pudiera solucionar el caso por sí sola, á plazo más largo ó dando rodeos.

Creemos que si los interesados, pero solamente ellos, esto es, los productores, se dirigieran á nuestra Cámara de Comercio para que los congregara ó dirigiera en sus primeros pasos, ha-

